



Perfil del Alumno

Ser un permanente aprendiz.

El alumno serenino y la alumna serenina deben tener una permanente disposición intelectual frente a los nuevos conocimientos y a las nuevas verdades de la cultura humana que estimulan el desarrollo de su inteligencia y de su mejor conducta como persona.

Ser confiable en su palabra y en su acción.

El alumno serenino y la alumna serenina deben reflejar en sus actos el cumplimiento de su palabra comprometida para el bien personal, familiar y social y así gozar de la confianza de los demás.

Ser competitivo

El alumno serenino y la alumna serenina deben buscar lealmente la superación frente a sí mismo y a los demás, al esforzarse en su trabajo diario, con la finalidad de alcanzar sus metas que lo enriquezcan como persona.

Ser buen ciudadano.

El alumno serenino y la alumna serenina deben vivir en armonía con el medio natural y cultural, respetando y haciendo respetar las normas que regulan la interacción con ellos y participar activadamente en la unidad y progreso de la organización a la que pertenecen.

Ser objetivo y estar permanentemente bien informado

El alumno serenino y la alumna serenina deben tener opinión reflexiva, crítica y prudente acerca de los hechos e interpretaciones de la realidad, estableciendo el diálogo como instrumento de análisis constructivo sobre temas diversos de la cotidianidad.



Ser solidario

El alumno serenino y la alumna serenina deben ser conscientes que otros necesitan de ellos, como ellos necesitan de los demás, y como mandato de su propia conciencia, deben contribuir a la felicidad de los demás, sin esperar recompensa ni reconocimiento.

Ser respetuoso y tolerante

El alumno serenino y la alumna serenina deben ser amables, asertivos (as), sumamente corteses en su formalidad y vocabulario; y poseer una amplia conciencia moral y psicológica para comprender y aceptar la igualdad de derechos de todas las personas sin distinción de género, etnia, creencias, edad, condición física y económica.